

SUMARIO

TEXTO.—Santo Cristo Milagroso, que se venera en la Capilla Doméstica del Castillo de Javier.—Poesía á la Virgen (*Stabat Mater*).—Bélgica: Estado floreciente de los Colegios de la Compañía de Jesús.—Colegio de Orduña: Los Carnavales, *Francisco Mendialdua*.—Otro Judas, *Julio Casal*.—Fé, Esperanza y Caridad, *Domingo Melero Boldova*.—Los cañones de la artillería de Marina, *Juan Pombo*.—Ya llegó.—Mi Primera Comunión (Poesía), *Domingo Melero Boldova*.—La fuerza de las olas.—Perfecto Escandón, *E. Etcheverría*.—Colegio de Gijón.—El P. Cattin, S. J., condecorado.—Un castigo más, *Carlos Franco*.—Buenos Aires: Colegio del Salvador, *César Estanislao Pico*.—Isla de Cuba: Colegio de Cienfuegos.—Las Cometas (Continuación), *F. E. R.*—Colombia-Bucaramanga: Colegio de San Pedro Claver, *Un alumno*.—Apostolado de la Oración.

GRABADOS.—El Santo Cristo milagroso que se venera en la Capilla Doméstica del Castillo de Javier.—La Virgen estrecha en sus brazos á su divino Hijo recién bajado de la Cruz (Cuadro de Leyden).—Colegio de Orduña: J. A. Zunzunegui, E. Giménez, P. F. Quevedo, J. Pombo, C. G. Quevedo: Banda de la primera División: Banda de la segunda División: Banda de la tercera División.—El Acorazado «España».—Ya llegó...—D. Manuel Chueca, Teniente de Ingenieros, antiguo colegial de Tudela.—Perfecto Escandón.—Colegio de Gijón.—Buenos Aires: Colegio del Salvador: Alumnos de la segunda Brigada que pertenecen á la Junta de la Congregación Mariana: Salón de estudio de la segunda Brigada el día de su Patrono San Juan Berchmans.—Montevideo: Colegio-Seminario del Sagrado Corazón: Brigada de los externos.—Las Cometas (continuación): Siguen las figuras desde la 7.^a hasta la 13.

Dejad venir á Mí á los niños

«Páginas de pedagogía cristiana», por el P. Carlos J. Rinaldi, de la Compañía de Jesús.—Traducidas de la última edición italiana, por D. Laureano de Acosta, Abogado.—Obra distinguida por una carta autógrafa de S. S. el Papa Pío X.

Dejad venir á Mí á los niños,

original del benemérito propagandista italiano P. Carlos J. Rinaldi, de la Compañía de Jesús.

Es libro que puede proporcionar lectura agradable y útil á los niños y á los jovencitos, pero que va principalmente dirigido á los padres y madres cristianos, y á todos aquellos que se consagran á la educación de la infancia. Y si los educadores hacen de modo que también los niños lo lean, hallarán en ello auxiliar poderosísimo para lograr el fin de sus esfuerzos.

El propósito del autor es poner de manifiesto los importantes y trascendentales deberes que impone la delicada misión de educador. Móvil eficazísimo debe ser, sin duda, para el exacto cumplimiento de los mismos, la predilección de que Jesús hizo objeto á los pequeñuelos y la solicitud y esmero de la Iglesia, su Esposa Inmaculada, en educarlos.

La divisa: «Instaurare omnia in Christo», restaurarlo todo en Cristo, programa de acción del Sumo Pontífice Pío X, felizmente reinante, debe ponerse en práctica desde los primeros días de la vida del hombre; y por lo tanto, en

eso debe consistir la labor práctica de la educación de la infancia, labor que en verdad no es tan difícil, como alguien podría imaginarse. Basta un poco de espíritu de fe, un poco de espíritu de sacrificio. El auxilio de Jesús, el más tierno y amoroso amigo de los niños, no faltará jamás á los que le invoquen con humildad y confianza.

La lectura del presente librito es oportunísima, hoy que tanto se trabaja para impedir que en las escuelas aprendan los niños á conocer la Persona adorable y la admirable moral y doctrina de Jesucristo, en el nombre del cual fueron bautizados y con cuya mediación, solamente, es dado esperar la salvación eterna. El estilo de **Dejad venir á mí los niños** es sencillo y llano, á fin de que esté al alcance de todos; y que esta sencillez y llaneza sólo sirvan para aumentar la utilidad y mérito de la obra lo evidencia la siguiente carta autógrafa escrita por Su Santidad el actual Pontífice al autor de la obrita, bendiciéndola y bendiciendo á las familias que la lean.

Dice así la carta autógrafa traducida al castellano:

«A nuestro querido hijo el P. Carlos José Rinaldi, S. J., congratulándonos sinceramente por su bello libro «Dejad venir á Mí á los niños», haciendo votos, á fin de que su lectura sea acogida con júbilo en los hogares cristianos para que en ella se informen en la piedad y en la virtud los niños muy queridos, amando á nuestro Redentor santísimo, le damos cordialmente la Bendición Apostólica, haciéndola extensiva á las familias que hagan uso de este hermoso libro.—En el Vaticano, á 21 de Diciembre de 1908.—Pío P. P. X.»

Un volumen de cerca de 350 páginas, tamaño 17 por 11 centímetros; ilustrado con nume-

rosos grabados y artística lámina. Precio: 2 pesetas en rústica, y 2,50 en tela.

PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año IX.

Gijón, Abril de 1912

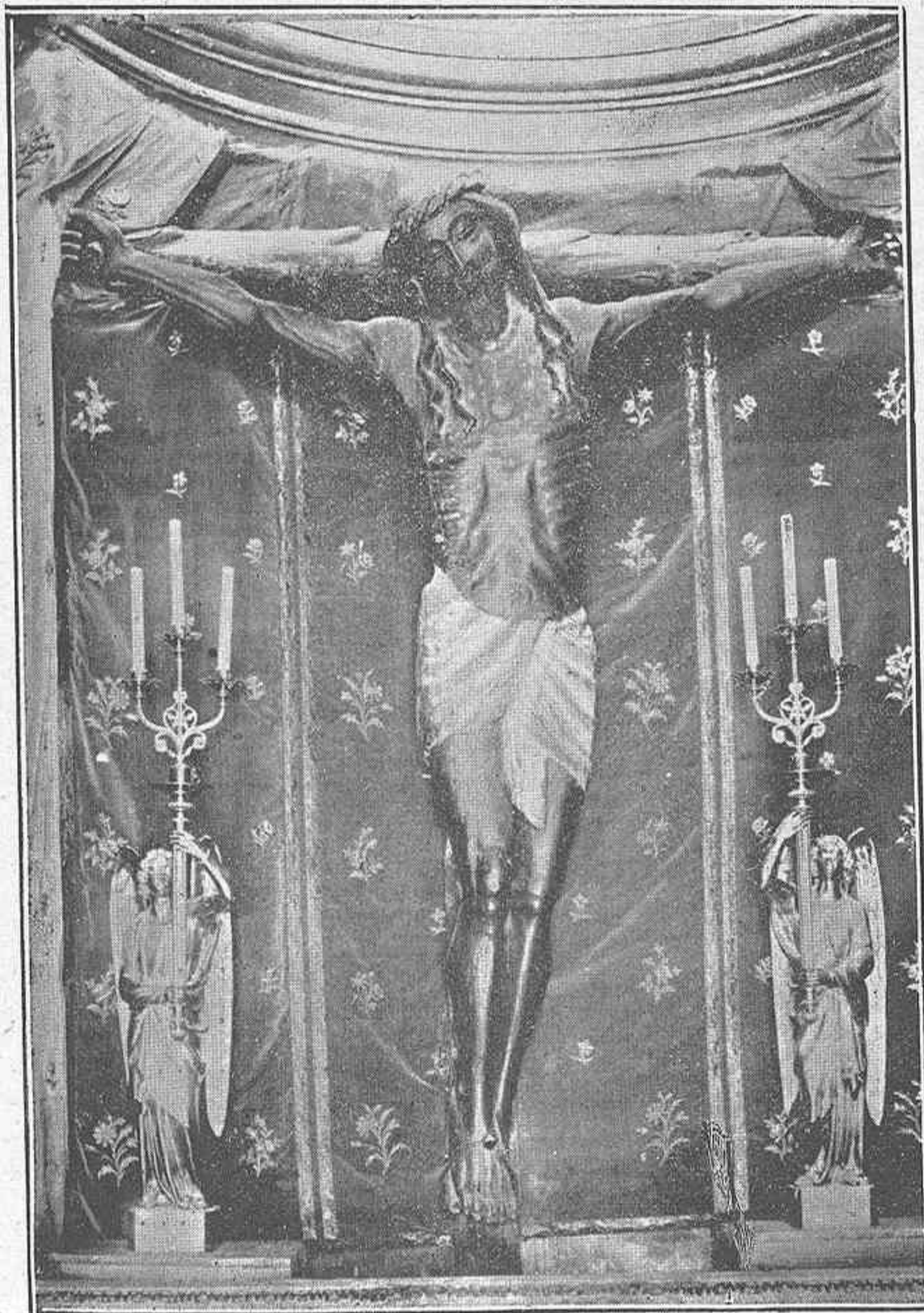
Núm. 96

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

Santo Cristo milagroso, que se venera en la Capilla Doméstica

DEL CASTILLO DE JAVIER

Son dos propiamente las tradiciones, que van unidas á esta imagen. La primera nos es conocida por el P. Juan de la Peña, el cual dice que hacía 300 años cuando él escribía, ó sea en 1620, que fué descubierto en el antiguo castillo, á que estaba adosado el nuevo, el Cristo milagroso, que él vió ya en la capilla, y consideraba como el primer tesoro con que plugo á Dios enriquecer á los de Javier; fué hallado en un hueco de mu-



ro, separado de la cruz, con los brazos plegados al cuerpo y sujetos á la espalda con una

cadena pendiente de una anilla fija en la imagen....

La otra tradición existente respecto de ese Cristo, y que se conserva en una Memoria del siglo XVII, es la de que fué observado que la sagrada imagen se cubría de sudor todos los viernes del año 1552, esto es, el de la muerte del Apóstol de las Indias. El fenómeno comenzaba á las nueve de la noche. Otra referencia de lo mismo dice que esos sudores milagrosos eran de

sangre.



La Virgen estrecha en sus brazos á su divino Hijo recién bajado de la Cruz.

(Cuadro de Leyden)

Haz que yo contigo llore,
 Junto al Crucifijo more,
 Mientras me dure el vivir;
 Que de la cruz no me aparte,
 Que en tu llanto tome parte
 Desde ahora hasta morir.

Madre, Virgen la más pura,
 No me causes amargura,
 Quiero contigo llorar.

Haz, que con ánimo fuerte
 La Pasión de tu Hijo y muerte
 Pueda en mi mismo copiar.

Al terminarse vi vida
 Cuando llegue la partida,
 Por tu Madre, ¡Oh buen Jesús!
 La palma de la victoria
 Concédeme allá en la gloria
 En la región de la luz.

(Del *Stabat Mater*.)

¡Oh, que triste y afligida
 Fué esta Madre esclarecida
 Del Unigénito Dios!
 Cual lloraba y se dolía
 Cuando las penas veía
 De aquel hijo de su amor.
 ¿Qué ojos hay que no llorasen
 Si á esta Madre contemplasen
 En tan extrema aflicción?
 ¿Quién hay que no se doliese
 Si sus gemidos oyese
 Del Hijo viendo el dolor?

Ea, pues, fuente de amores,
 Haz que sienta tus dolores
 Porque también llore yo.

Que mi corazón se inflame,
 Para que á este Jesús ame
 Puesto que El tanto me amó.

Santa Madre, esas heridas
 Por tu Hijo recibidas
 En mi corazón grabad.

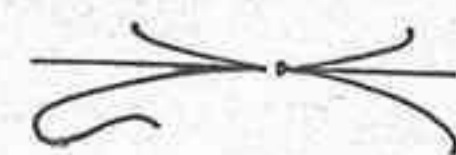
De ese cuerpo tan llagado,
 Conmigo, que lo he causado,
 Los dolores dimidiad.

BÉLGICA

Estado floreciente de los Colegios de la Compañía
 de Jesús: número de alumnos matriculados
 en el curso de 1910 á 1911.

Alost.....	359
Anvers (Colegio de Ntra. Señora)...	720
Anvers (Instituto).....	703
Bruselas (Colegio nuevo).....	922
Bruselas (Colegio antiguo).....	602
Charleroi.....	643
Gand.....	523
Lieja (San Luis).....	763
Lieja (San Servasio).....	900
Lovaina.....	122
Mons.....	424
Namur.....	762
Tournai.....	284
Turnhout.....	523
Verviers.....	367

Total..... 8.671



COLEGIO DE ORDUÑA

Los Carnavales



Colegio de Orduña.—J. A. Zunzunegui, E. Gimenez
P. F. Quevedo, J. Pombo, C. G. Quevedo

Muy divertidos los hemos pasado este año por la gran variedad de festejos de antemano preparados. El primer día, después de anunciar con público pregón el programa, salió á hacernos su acostumbrada visita D. Triponcio Gargantúa, personaje típico de este país; fué admirablemente presentado por el Dr. Roa (ó séase Ambrosio Ochoa y Rivas), y dos de sus ayudantes. Le acompañaba con una briosa marcha la banda de la segunda división que lucía por vez primera en público sus habilidades musicales. Declaró el Dr. que el achaque de que solía adolecer el corpulento personaje era la inapetencia, y para curarle le endosaron al momento unos cuantos pelotones y algunos ratillas de la tercera división.



Colegio de Orduña.—Banda de la primera División

Por la tarde, academia de Geografía de Alemania por los alumnos que representa el grabado.

D. Juan Pombo describió en un eruditísimo discurso la población, agricultura, industria y formación técnica del pueblo alemán: D. Calixto Quevedo habló del comercio interior y exterior y de la marina comercial. Del ejército y de la marina de guerra trataron respectivamente los Sres. Juan A. Zunzunegui y J. Pablo F. Cavada; y por último, la instrucción y demás causas de progreso de los alemanes nos lo hizo ver en un breve discurso D. Eduardo Giménez. Los discursos, abundantísimos en datos estadísticos, fueron ilustrados con proyecciones fotoeléctricas. Terminóse la velada, amenizada también por la orquesta, con tres magníficas películas cinematográficas, alusivas al asunto de los discursos.

El Lunes por la mañana un numeroso grupo de patinadores ejecutó variadísimas evoluciones en los



Orduña.—Banda de la segunda División

patios de recreo: la elipse, el caracol, los círculos concéntricos, carreras de cintas, carreras de velocidad, etc., etc. Por la tarde rifa, entre cuyos objetos había una hermosa máquina fotográfica. Después de la función de Iglesia, sesión de cine, con películas tan interesantes como la botadura del acorazado «España.»

El Martes á las diez de la mañana, concurso de bandas. Apenas el terceto Fuentes-Ochoa-Urruticococha acabó de ejecutar con sin igual maestría una de las piezas de su variado repertorio, empezaron á desfilar una tras otra las bandas de las respectivas divisiones. Vestidas de uniforme, y precedidas de sus banderas, entraron tocando un pasodoble en el salón donde las esperaba el gravísimo jurado, formado por los Sres. Aldámiz, Pérez y Ortiz del Campo. Sumamente complacido de lo bien que habían-

salido, el jurado, después de madura deliberación, acordó adjudicar el premio por igual á las tres bandas: se supone que será correspondiente á los méritos. Por la tarde, para despedida, se sorteó el premio gordo de la rifa: una magnífica bicicleta que le tocó á un pequeñín de preparatoria.

Voy yo á despedirme de los lectores de PÁGINAS por donde debía haber comenzado. Los días de carnaval son para los cristianos fervorosos, días de desagravio á Jesús Sacramentado, y así lo entendimos nosotros, comulgando los tres días todo el Colegio. Las funciones de desagravios, así como los sermones predicados por los PP. Pérez del Río y Simón, salieron, como era de esperar, con gran lucimiento.

Francisco Mendiola

Alumno de 2.º curso del C. de Orduña y Congregante Mariano



Orduña.—Banda de la tercera División

OTRO JUDAS

Judas hay muchos en el mundo en cuanto al delito, pero no hay tantos que tengan idéntico fin al del Apóstol traidor, como le tuvo el año pasado un portugués de las cercanías de Viana.

Celebraban los católicos la procesión de Viernes Santo en un pueblo, cuando de repente se vieron acometidos por una pandilla de furiosos republicanos, empeñados en deshacer la piadosa manifestación de culto al Salvador muerto por los hombres. Ellos se defendieron, y como los republicanos no cesasen en su empeño, hubo allí una verdadera batalla campal; en ella uno de esos portugueses que han hecho traición á su fé y á su patria cogió una enorme piedra y la tiró á la imagen del Nazareno.

En el mismo punto y hora se apoderó de él no se que frenesí, inyectados en sangre sus ojos, erizados los cabellos y echando espumarajos por la boca, corrió á su casa como un energúmeno, poseído del espíritu de la desesperación. La gente que le vió en aquella actitud se fué detrás, y cuando llegó á la morada, le encontró ahorcado.....

Desde entonces el pueblo á una le llamó un segundo Judas.

Julio Casal

Edil de juegos en el Colegio del Apóstol Santiago—La Guardia

Fé, Esperanza y Caridad

Luzbel Vuelve, pobre caminante;
Oye, infeliz peregrino:
¿Por qué tras torpe destino
Vas por los mundos errante?
Deten tu paso un instante;
Yo placeres te daré,
Gloria en tus sienes pondré,
Fuego de amor en tus ojos.....
Si siempre vas entre abrojos,
¿Quién te salvará?

Cristiano. ¡La fé!
Luzbel. ¡La fé! Estúpida creencia

Que ciega los corazones
Y con necias ilusiones
Entorpece la existencia.
Vana y fútil es tu ciencia;
Ves tu anhelo en lontananza,
Mas nunca tu ardor lo alcanza.
Pues que constante peleas
Sin hallar lo que deseas,
¿Quién te anima?

Cristiano. ¡La Esperanza!

Luzbel. ¡La Esperanza! Ilusión vana
Que tus ansias alimenta
Y tus proyectos sustenta
Sobre insegura peana.
Cuando tu quilla lozana
Derroque la tempestad,
Y en tu amarga soledad
En vano clames al Cielo,
¡Hombre infeliz! ¿Quién consuelo
Te dará?



Cristiano.
Luzbel.
Cristiano.

—¡La Caridad!
—¡La Caridad.....!
—¡Basta! ¡Calla!

Atrás pérfido Luzbel,
Que á tus huestes en tropel
Arrollaré en la batalla,
Y la traidora metralla
De tu perfidia y maldad
A mi pecho no herirá
Mientras esgrima mi mano
Las armas del buen cristiano
Fé, Esperanza y Caridad.

Domingo Melero Boldova

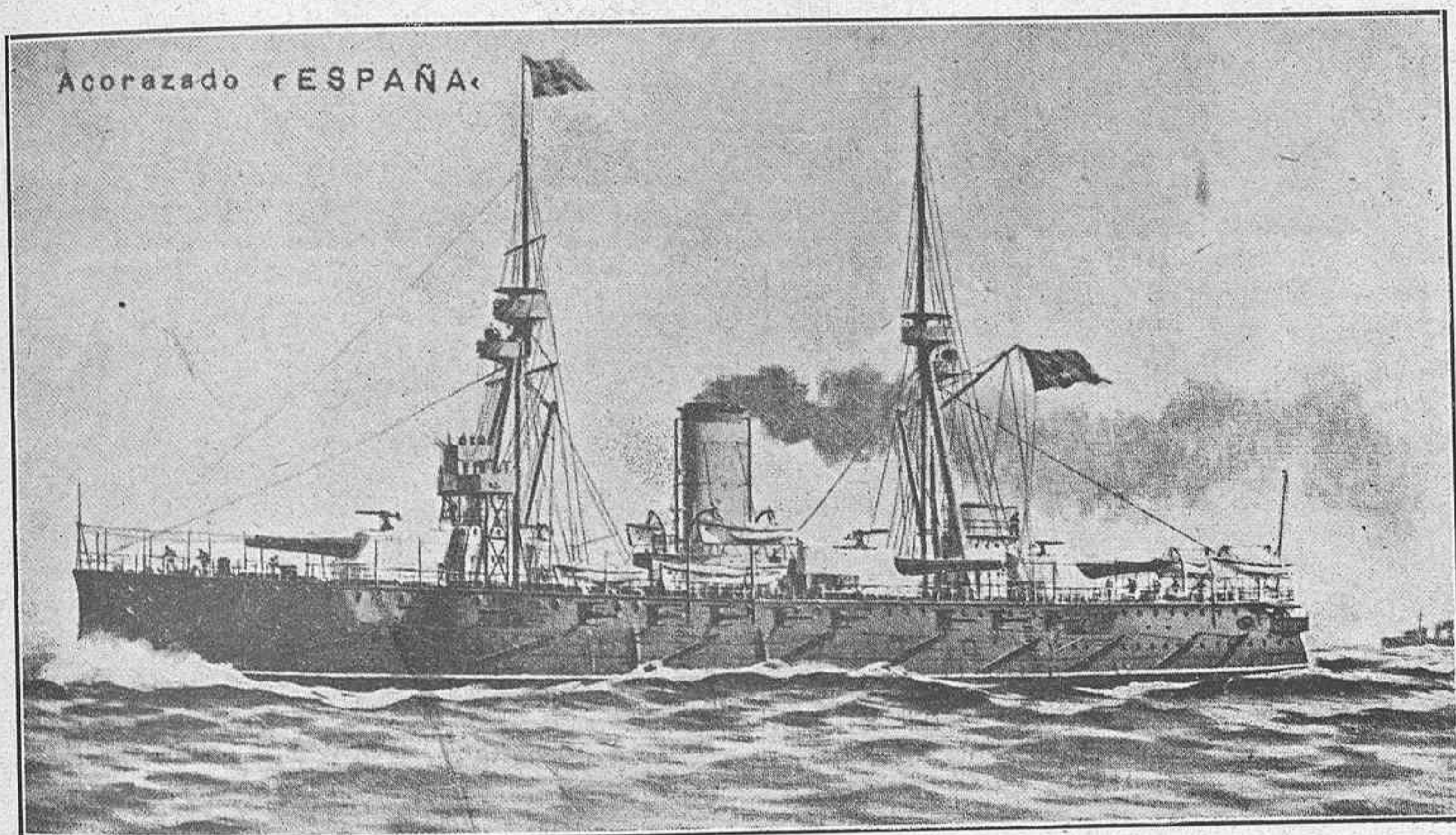
Congregante Mariano de Tudela



50.000 cañones de todos los calibres. Los cañones del programa alemán de 1911 eran de 100 toneladas, 380 mm. de diámetro y con proyectiles de 750 kilogramos.

Rusia ha adoptado para sus acorazados cañones de 356 mm. Un poco menos son los que piensa construir Italia; pues tendrán 344 milímetros de diámetro; y casi de este mismo calibre serán los que Francia tiene en proyecto.

El acorazado «España» cuya botadura tuvimos el placer de contemplar no ha mucho en una hermosa película cinematográfica, llevará 20 cañones de 101 mm. Como se vé, está muy lejos de poder competir con los buques



Los cañones de la artillería de marina

Son verdaderamente colosales los que actualmente se construyen en casi todas las naciones de Europa. Inglaterra, la reina de los mares, como la llaman vulgarmente, es la que ha dado el mal ejemplo con sus monstruosos cañones forrados con fuertes cables de acero. Su diámetro es de 305 mm. y pesan 67 toneladas. Los Dreadnought que acaba de botar tienen cañones de 343 mm. cuyos proyectiles pesan 635 kilos.

Pero la nación que en esto se lleva hoy en día la palma es Alemania, la patria de Krupp; de cuya fábrica, quizá la primera del mundo, han salido en poco más de medio siglo más de

de guerra extranjeros; pues solo el Orión inglés, lleva además de 10 cañones de 340 mm., otros 16 del mismo tamaño y calibre que los del «España.»

Los cañones del «España» aunque no tuvieran otro mérito, ofrecen para nosotros el interés de estar contruidos con laudable y patriótico empeño en las renombradas fábricas de Trubia y Plasencia. En fin, por poco se empieza: de todos modos el acorazado «España» es una defensa respetable.

Juan Pombo,

Alumno de primer curso del Colegio de Orduña y
Congregante mariano



Ya llegó.....

Quizás los viajeros que rápidos cruzan el andén, no se fijan en esa escena verdaderamente encantadora.

Hace ya rato que está en la estación esa pobre mujer esperando ansiosa la llegada del tren.

Óyese en esto el silbar de la locomotora anunciando su llegada.

Aparece, por fin, el mónstruo de fuego.....

Allí viene..... El es, y cogiendo una cestita, que cabe sí tiene, se avalanza la mujer con el niño en los brazos á la máquina.

Ese hombre bien formado, ennegrecido por el carbón es su marido. Pocos minutos se detiene el tren y como que sobran para cambiarse las impresiones.

El maquinista todo lo hace al mismo tiempo: toma en su ma-

no izquierda la cestita con la comida: presenta al niño la derecha para que la bese y fija los elocuentes ojos en el rostro de su esposa, que, á su vez, no los aparta del de su hijo! ¡Qué precioso y simpático!



Mi Primera Comuni3n

A mi compa1ero de Primera Comuni3n y antiguo colegial de Tudela Manuel Chueca, Teniente de Ingenieros.

Su alegre canto al aire
Lanzaban las campanas
Una de esas ma1anas
Hermosas y tranquilas del perfumado Abril,
Cuando para hacer gala
De su 1lbea hermosura
La juvenil Natura
Se viste con su manto espl1ndido y gentil.

¡Din, dan! ¡din, dan! ¡Qu3 dulce
Su timbre 1 mis oidos

Llegaba y qu3 latidos
M1s vivos agitaban mi tierno coraz3n!
Saltando presuroso
Dej3 el mullido lecho,
Que mi inocente pecho
Llenaba aquel repique de c3lica emoci3n.

En impaciente insomnio
Aquella noche hab3a
Pasado, pues sent3a
El alma pose3da de indescriptible af1n.
Mientras mi buena madre
Est1bame vistiendo
Ibale yo diciendo:
«Corre, que las campanas, llam1ndome ya est1n.»

Y de mi madre el pecho,
De gozo se inundaba
Con ansia me miraba

Brillando en su mirada el fuego maternal;
 Pero en aquel instante
 Yo no la comprendía
 Su anhelo, pues tenía
 Mi pensamiento envuelto de bruma celestial.



D. Manuel Chueca, Teniente de Ingenieros,
 antiguo colegial de Tudela

Salí por fin de casa
 Y dirígeme ufano
 Al templo no lejano
 Do recibí el bautismo y á Dios me consagré.
 Es una de esas bellas
 Y antiguas catedrales
 Que al pisar sus umbrales
 Exhalan un aroma de fervorosa fé.

Llevaba entre mis manos
 La vela de la ofrenda,
 Pura y sencilla prenda
 Que entonces no cambiara por un cetro real.
 Pendía de mi brazo
 De seda lazo hermoso
 Para mí más valioso
 Que el lujoso entorchado de ilustre general.

Mas sobre todo en mi alma
 Llevaba una alegría
 Que en ningún otro día
 Espero de la vida volverla ya á sentir.
 De júbilo y de gloria
 Latía placentera
 Pues que por vez primera
 Llegaba al Rey del Cielo dichosa á recibir.

Bibraron los arpegios
 Del órgano armoniosos
 Doblamos las rodillas con célico fervor.
 Fulgísimos brillaron
 Nuestros radiantes ojos
 Y allí todos de hinojos
 Postrados, entonamos un himno arrobador.

Llegó el feliz momento,
 Extático, anhelante,
 Con paso vacilante
 Llegueme hasta las gradas del sacrosanto altar.
 Después... después ¡oh dicha!
 Bajad, bajad del cielo,
 Querubes, y mi anhelo
 Contad, que tanta gloria no puedo yo pintar.

¡Oh dulce, hermoso día!
 Que embriagaste mi alma
 De bienestar, de calma;
 Jamás podrá olvidarlo mi tierno corazón.

¡Oh sin igual ventura!
 ¡Oh goce inexplicable!
 ¡Consuelo inenarrable!
 ¡Qué pura fué mi hermosa PRIMERA COMUNIÓN!

Domingo Melero Boldova

Congregante de Tudela.

LA FUERZA DE LAS OLAS

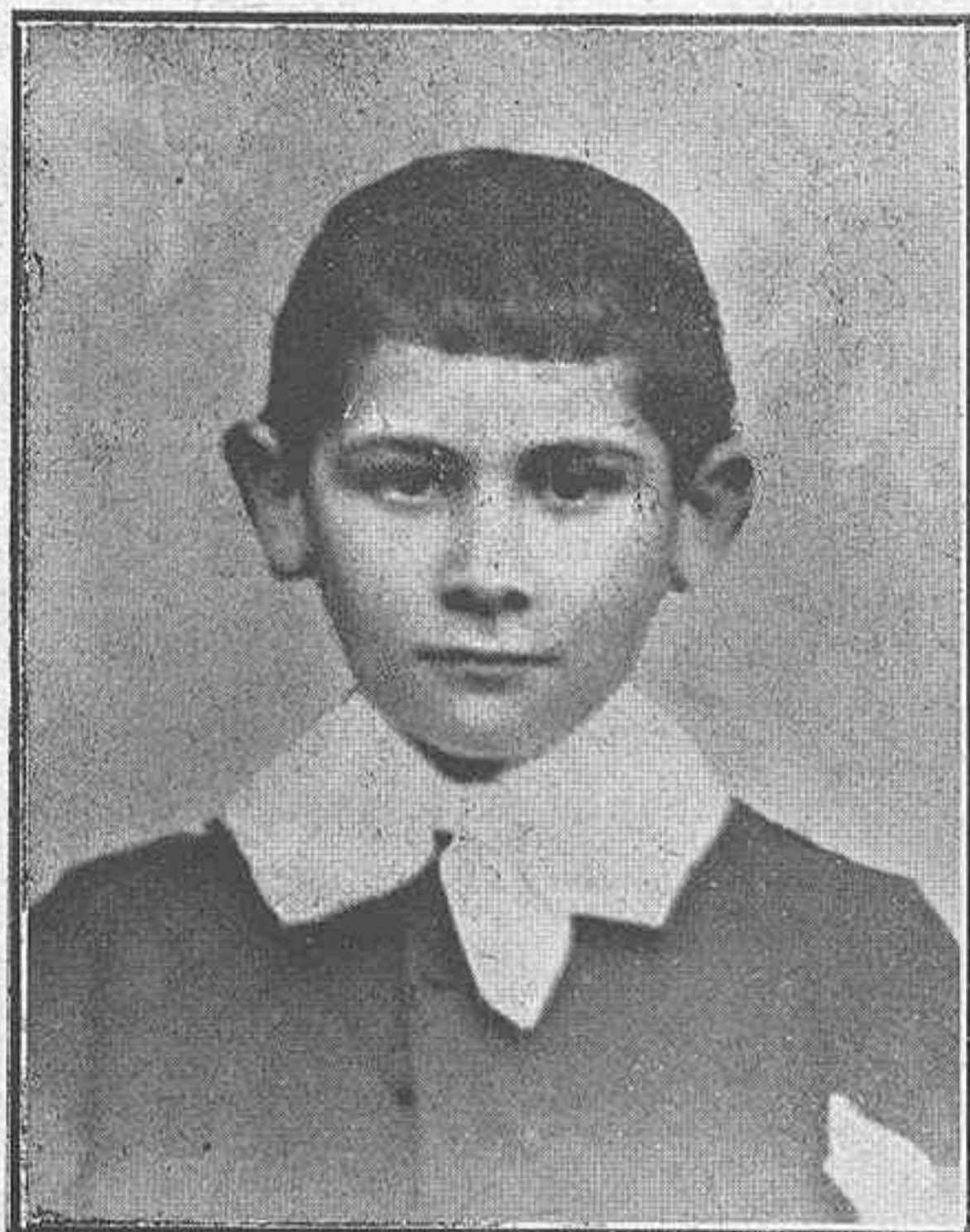
Un ingeniero ingles, Tomás Stevenson, ha construido un dinamómetro de resorte que permite evaluar exactamente la potencia desarrollada por el choque de las olas.

Con dicho aparato ha encontrado que la presión ejercida por el mar enfurecido varía entre 15.000 y 34.000 kilogramos por metro cuadrado.

Cuando este esfuerzo se renueva y acciona sobre un obstáculo durante varias horas, puede decirse, prácticamente, que es irresistible. Se ha visto un bloque de 7.500 toneladas ser trasladado 22 metros en una noche, de un punto á otro de una playa donde se hallaba. En Wick (Inglaterra) un bloque de 1.350 toneladas fué arrojado por una ola á 10 metros de su posición primitiva.

La altura (aparente) de las olas alcanza á veces proporciones gigantescas. El faro inglés de Bell-Rock, que tiene 34 metros de altura, desaparece á veces entre las olas.

¿Cuando se llegará á aprovechar industrialmente esta enorme potencia?



Perfecto Escandon

El número de PÁGINAS ESCOLARES correspondiente al mes de Diciembre último dirigido á los alumnos de Gijón, llevaba incluida la siguiente nota: *Ofreced la Comunión del día de la Inmaculada por Perfecto Escandon que falleció en Luanco el 3 de Diciembre de 1911.*

Al triste sentimiento de saber noticia tan inesperada se siguió en cuantos conocimos á Perfecto el más cariñoso interés por ofrecerle fervientes sufragios; y á las Comuniones recibidas aquel día se unieron rosarios y otras oraciones y sobre todo las misas aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Había sido Perfecto la segunda de las dos víctimas escogidas por Dios en el Colegio, durante la epidemia que afligió á Gijón en aquellos dos meses.

El 5 de Noviembre se había celebrado el Santo del R. P. Rector, y formando parte del grupo militar de la primera División recorría Perfecto marcialmente los patios del Colegio. Su último retrato obtenido en aquella ocasión es el señalado con una cruz en el grabado de la página siguiente.

A mitad de aquella semana se retiró á la enfermería ligeramente indispuerto, y el día 12 vinieron sus padres á verle y le llevaron á Luanco su pueblo

natal. La noche anterior se confesó y el mismo día de su partida recibió la Sagrada Comunión en la cama, incorporándose en ella con angelical compostura y reverencia, como solía en tales casos. El pobrecito no volvió á recibir más este Sacramento. En circunstancias favorables, Perfecto se hubiera preparado á morir dejándonos preciosos recuerdos de edificación, al cumplir el precepto de recibir oportunamente los últimos Sacramentos.

Educado por sus buenos padres en el santo temor de Dios y ejercitado desde su más tierna edad en la práctica de la piedad cristiana, era un niño muy candoroso y dócil, que recibió siempre cuantas advertencias é insinuaciones se le hacían con muestras de tierno sentimiento y noble gratitud.

Por su carácter franco y jovial fué querido de sus compañeros que tenían de él muy buena opinión.

Perfecto hizo su primera Comunión el 8 de Diciembre de 1908, é ingresó en la Congregación Mariana el 26 de Mayo de 1911, después de afanarse mucho por conseguir esta gracia.

Estudiaba cuarto año de bachillerato y tenía trece de edad.

No vacilamos en creer que Dios quiso llevárselo de este miserable destierro antes que la malicia corrompiese su hermoso corazón, y acatando con entera resignación sus siempre misericordiosos desig-nios, le pedimos conceda á nuestro querido Perfecto galardón perpétuo de inmarcesible gloria en el cielo.

E. Etcheverría.
Congregante Mariano

Colegio de Gijón

El día 14 de Enero empezaron á publicarse en el excelente diario católico de Gijón *El Principado*, las observaciones meteorológicas de este Colegio.

Todos conocen la suma importancia y trascendencia que tienen hoy día los datos suministrados por los observatorios meteorológicos, especialmente cuando se trata de una villa marítima y comercial como Gijón, cuyos principales intereses dependen en gran parte de una feliz navegación.

Si á esto se añade que el observatorio del Colegio es el único que merezca al menos tal nombre, no sólo de Gijón sino de toda la Provincia, sube de punto su importancia y los datos por él recogidos resultan interesantes en extremo y casi imprescindibles, especialmente para los marinos.

Por otra parte, la posición inmejorable del Observatorio, instalado en el torreón del Colegio, es notoria á cuantos hayan disfrutado alguna vez de las

COLEGIO DE GIJÓN



Grupo de Alumnos de la Primera División practicando ejercicios militares

preciosas vistas panorámicas que desde él se dominan.

Su espaciosa azotea es sin duda alguna el sitio de la villa desde donde se descubren más bellos y espaciosos horizontes, y su medio ambiente está por consiguiente exento de influencias extrañas, perjudiciales siempre para esta clase de trabajos.

Los numerosos datos que se publican, suponen que cuenta el observatorio con buen número de aparatos. Las acreditadas casas «Robert Droston», «R. Fuess», y otras alemanas de no menor fama, á las cuales se han pedido algunos de ellos, responden de su exactitud y precisión.

Para medir la *Presión Atmosférica*, cuenta el observatorio con los barómetros normales de Hg., uno de sifón y otro de Fortín, instalados ambos en el Gabinete de Física á seis metros sobre el nivel del suelo. En los datos que se publican tanto de estos como de los demás aparatos, se hacen todas las correcciones necesarias de *Temperatura*, *Capilaridad*, *Gravedad*, etc.

Los «Termómetros», todos centígrados, como casi todos los demás aparatos, están instalados en el Torreón del Colegio á 23 metros sobre el nivel del suelo, en una caseta de madera, de doble plano inclinado, con persianas á los lados que mira al N., y tiene las demás condiciones requeridas por los mejores meteorólogos.

De los datos del «Psicrómetro» se sacan por medio del cálculo y las Tablas de Mr. Alfred Angot, la «tensión en mm. del vapor acuoso» en la atmósfera y la *humedad relativa* ó *estado higrométrico* del aire en el momento de la observación.

Para medir la *fuerza* del viento hay un Anemómetro de Robinson, y para la *dirección* una Veleta sensible de doble lámina vertical. La «Fuerza» se mide en metros por segundo. La «Dirección» la comunica la veleta á una flecha indicadora situada dentro del observatorio.

Ambos aparatos están en lo más alto del Torreón á más de 26 metros sobre el nivel del suelo. Para contar los «kilómetros recorridos» por el Viento en 24 horas, hay un «Registrador eléctrico», que unido al molinete de Robinson cuenta automáticamente el número de kilómetros.

Tanto en esta observación como en el «Pluviómetro», «Atmidómetro», máximas y mínimas del «Termómetro», meteoros, etc., las 24 horas se empiezan á contar desde las 21, ó sea las nueve de la noche del día anterior, hasta la misma hora del día de que se trata.

En las *Nubes* se observan y se publican tres datos: *Cantidad*, *Clase* y *Dirección*. Para la primera

se considera el cielo dividido en diez partes y el coeficiente indica el número de ellas cubiertas por las nubes. En la «clasificación» se sigue la de los señores Hildebrandsson y Abercromby, de uso internacional,

Hay también otros aparatos «Registros», como «Barógrafos», «Termógrafos», «Psicrógrafos», etc. sistema Richard, utilísimos todos ellos por la continua aparición de los diversos elementos, que registran respectivamente, é indispensables en los casos de duda que suelen ofrecerse en semejantes trabajos.

Tanto las hojas inscritas por los Registradores, como todos los demás trabajos del Observatorio, están á disposición del que quiera aprovecharse de ellos para ulteriores estudios de cualquier índole.

Rogad á Dios por el eterno descanso de la Sra. Dña. María de los Dolores Moreno Solares que falleció en Villaviciosa (Asturias) el 20 de Marzo de 1912.

Os lo suplican sus hijos Francisco y José María, alumnos del colegio de Gijón.

El P. Cattin S. J. condecorado

El Gobierno de la República francesa ha querido recompensar con las insignias de la Legión de Honor los trabajos del P. Cattin, que por espacio de diez y siete años ha desempeñado el cargo de Canciller de la Facultad Médica agregada á la Universidad Católica de Beyrouth. Sin previo aviso se presentó en la Facultad el Cónsul General de Francia, Sr. Fernando Couget: pide se ruegue al P. Canciller que baje al patio, donde ya se habían reunido algunos personajes políticos y varios PP. y alumnos de la Universidad. Al llegar el P. Cattin lee el Cónsul el mensaje del Sr. Presidente de la República francesa. Se llena de confusión el P. Canciller ante tan inesperada distinción; pero dice el diplomático: «Reverendo Padre: Como quiera que V. R. ha hecho tantos sacrificios en bien de la Facultad, ahora la nación francesa pide á V. R. el nuevo sacrificio de su modestia.» Respondió el Padre: «Si con esa honra se quiere enaltecer á la Compañía de Jesús mi Madre, ó la Facultad Médica de Beyrouth, lo agradezco; mas no hallo en mí méritos personales que me hayan hecho acreedor á tan alta dignidad.» Repuso el Cónsul: «Voy á exponer á V. R. la causa: para recompensar el heroísmo de un batallón, condecoramos su bandera, y V. R. es como la bandera de la Facultad de Beyrouth.» Entre los aplausos de los

presentes, colocó el Cónsul sobre el pecho del P. Cattin la cruz de la Legión de Honor.

La Facultad Médica de Beyrobth, fundada en 1883 recibe un subsidio anual de 99.000 francos del Gobierno francés. Además del Canciller y tres Profesores de la Compañía, enseñan en la Facultad seis Doctores graduados en las Universidades de Francia. El curso de Medicina consta de cuatro años y el de Farmacia de tres. En veintiocho años de existencia, ha concedido la Facultad 354 diplomas de Medicina y 87 de Farmacia. Cuenta actualmente 250 alumnos.

Un castigo más

Desde este mismo colegio donde estudio, estoy viendo á la ribera opuesta del Miño la pintoresca villa de Caminha, cuyos blancos edificios se reflejan en el río semejando cisnes que en sus límpidas aguas se zambulleran. Allí mismo distingo con toda claridad el que fué hospital de San Antonio, que convertido como en palacio de fuego con los resplandores del sol vespertino que reverbera en sus cristales más de una vez nos ha sorprendido al volver de paseo, y obligado á exclamar: «¡Ay! un incendio en Portugal!» Al pie de este edificio divisó al cañonero Limpopo, que tantas veces ha paseado su altanería por aquellas orillas, desde que obligó á levantar bandera republicana á una ciudad indefensa que á ello se negaba.

Pues en esta villa y en este hospital y á un oficial de este cañonero, aconteció hace cosa de dos meses un caso de esos que tapan la boca á los necios, que después de pecar exclaman muy satisfechos: «He pecado, ¿y qué mal me ha venido por ello?»

En la huerta de este hospital, donde las heroínas de la Caridad han enjugado tantas lágrimas y endulzado tantas amarguras, y que por obra y gracia de la República portuguesa está hoy convertido en cuartel, se entretenía el sargento en la bárbara diversión de apedrear las estatuas de Santos que allí había colocado la piedad de las religiosas expulsadas, llegando en su innoble tarea á romper un brazo á la la efigie de S. Antonio. Pero bien pronto recibió su merecido, pues prosiguiendo su paseo por la huerta el mismo día, no sé cómo, se resbaló, y al caer se le disparó el revólver que llevaba en el bolsillo, atravesándole la bala un brazo.

La gente del pueblo que tan compasiva se muestra con las desgracias ajenas, no tuvo una mirada de compasión para este miserable, sinó que al verle por las calles con el brazo vendado, instintivamente viraba la cabeza á otro lado con un gesto de execración y desprecio.

Carlos Franco

Sub-brigadier de la tercera División, C. del Apóstol Santiago

BUENOS AIRES

Colegio del Salvador

Un pensamiento feliz cual ninguno, el de practicar los Ejercicios espirituales, terminado el curso de 1911, nos ha reunido en este Colegio á un grupo de alumnos, para pasar sin duda los días más hermosos de nuestra vida.

A la verdad que ha sido ello, para mí al menos, algo muy difícil de explicar. Nunca nos habíamos visto mutuamente ni tan fervorosos, ni tan serios, ni tan contentos. Hasta el edificio del colegio me parecía otro: y es que, á lo que creo, era yo el que parecía otro.

Recuerdo que el Rdo. P. Marzal, nuestro Director, nos dijo al empezar: «Traiganme ustedes al hombre más perverso del mundo, y yo les aseguro que, si hace debidamente algunos días de Ejercicios, cambiará como una media al revés.» Y yo pensaba; ahora tal vez me estoy cambiando como una media al revés.

Y tanto fue eso, que una vez terminado el retiro, no sabíamos movernos del Colegio, como si nos hubiesen salido raíces en los pies; lo cual, á mi ver, es argumento más que suficiente para demostrar cuán á gusto habíamos estado en él.

Antes de despedirnos, enviamos una nota al Rdo. P. Rector, que decía así:

Rdo. P. Rector: Múltiples son los provechos que hemos sacado de estos Santos Ejercicios, y difícil nos es manifestar los dulces sentimientos que



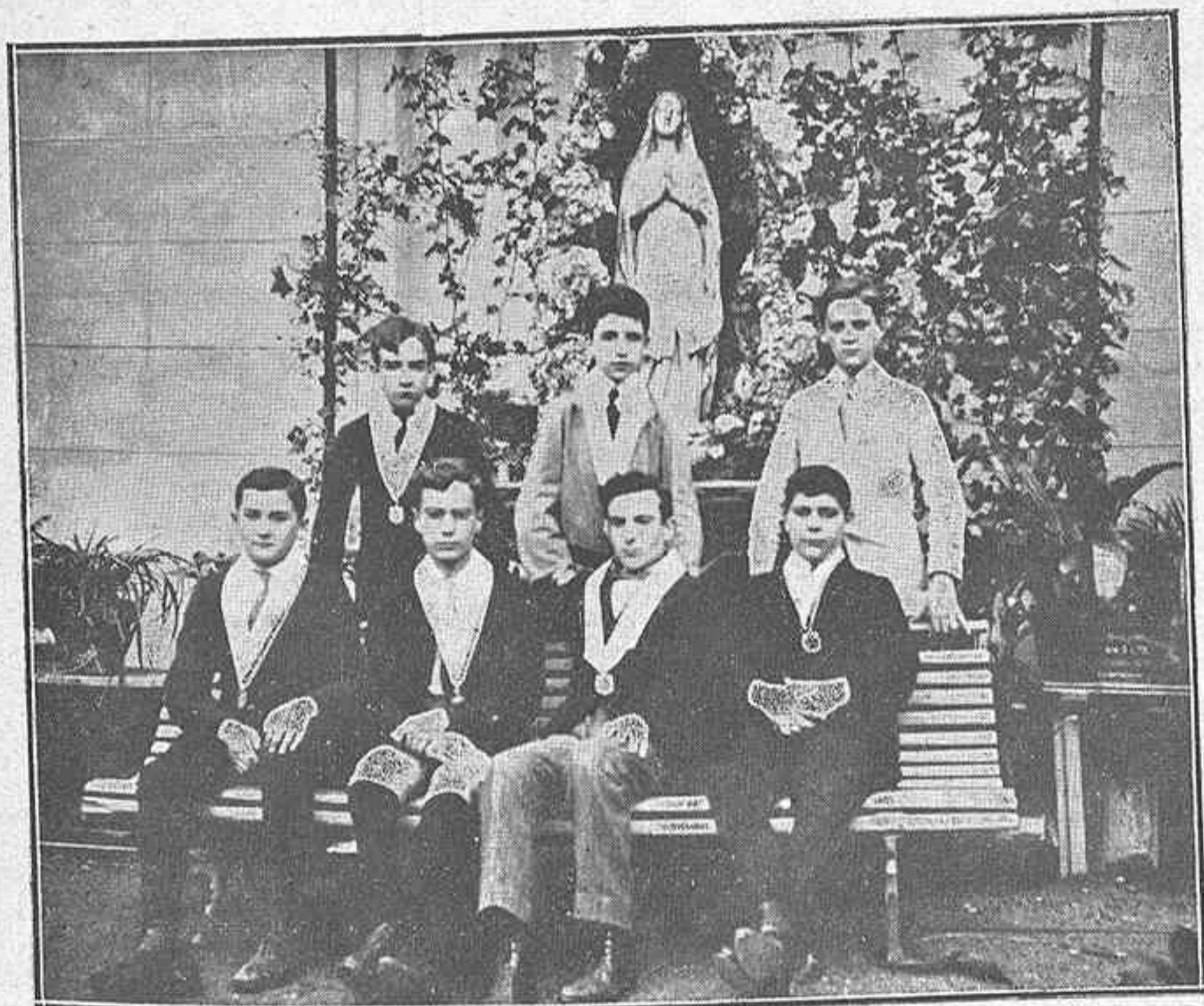
Buenos Aires.—Colegio del Salvador.—Salón de estudio de la segunda brigada el día de su Patrono S. Juan Berchmans

han embargado nuestros corazones y que esperamos sean duraderos.

«Expresamos á V. R. el agradecimiento que le debemos por haber permitido que los lleváramos á cabo. Siendo vuestra misión la de formar hombres para el porvenir, laudable cosa es que al mismo tiempo que cultiváis nuestra educación intelectual, favoreciendo el desarrollo de nuestras inteligencias, nos deis sólidos preceptos morales, que nos indiquen las reglas de conducta, á que deben ajustarse nuestras acciones, para conseguir el fin que tuvo Dios al criarnos.

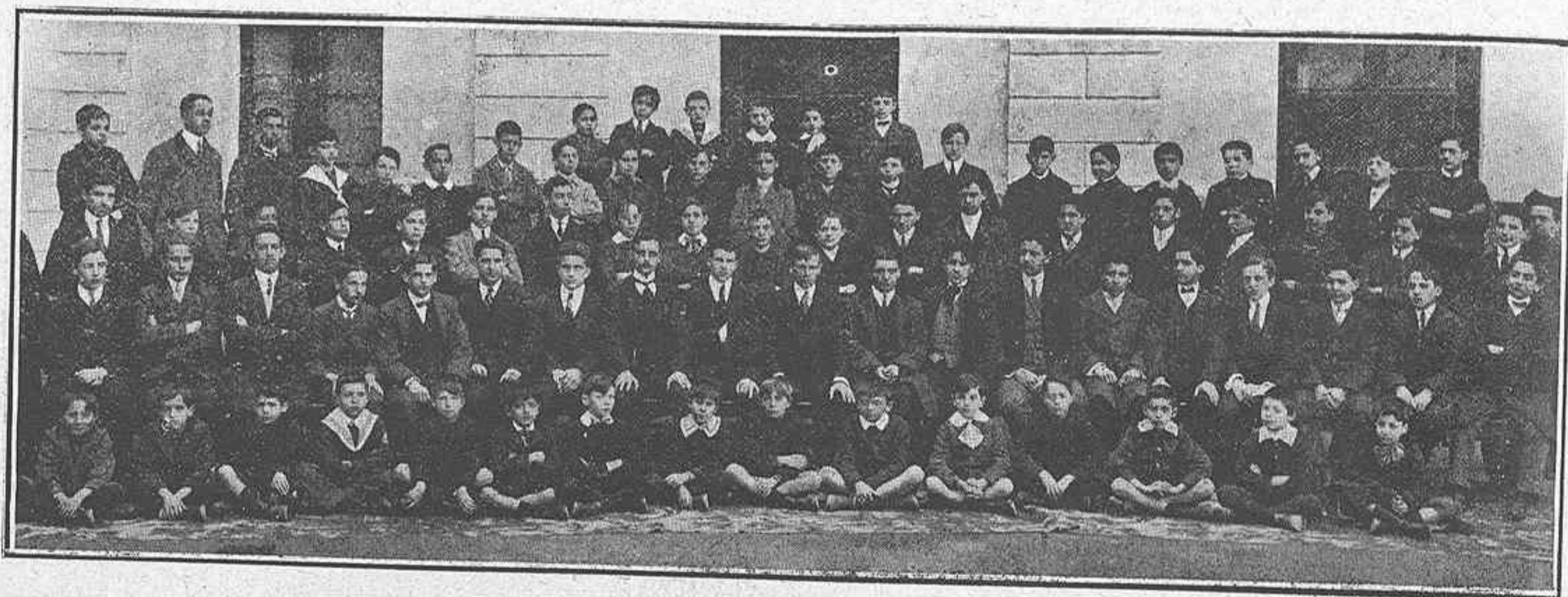
«Para secundar el celo ardentísimo de nuestro Capitán Jesús en la salvación de las almas, proponemos también firmemente no dejar jamás de luchar por defender las sacrosantas creencias que nos habéis incultado.» (Siguen las firmas).

César Estanislao Pico
Congregante.



Buenos Aires.—Colegio del Salvador.—Alumnos de la segunda brigada que pertenecen á la Junta de la Congregación Mariana





Montevideo.—Colegio-Seminario del Sagrado Corazón.—Brigada de los externos

ISLA DE CUBA

Colegio de Cienfuegos

Los Congregantes del Colegio Montserrat obsequiaron el 18 de Febrero á los ancianos del Asilo que tienen bajo su dirección las Hermanitas de los Pobres, con un almuerzo.

A las 11, ya estaban todos los Congregantes en el local y momentos después un toque de campana anunciaba la hora del almuerzo. Daba tristeza y alegría al mismo tiempo contemplar los cuadros que allí se ofrecían; aquí, un Congregante echa vino en la copa de un ciego; allá, otro sirve un plato de comida á un paralítico:

Allí reinaba la alegría y la algazara: los ancianos contentos y orgullosos al verse servidos por jóvenes de buena sociedad, y los jóvenes regocijados viendo que á ellos debían aquellos viejos su alegría.

La Estudiantina del Colegio ejecutó varias piezas, todas de muy buen gusto; al terminar cada pieza se oían vivas y aplausos, era que aquellos viejos al recordar su juventud sentían latir fuertemente el corazón en su pecho.

Terminado el almuerzo, se les repartió con abundancia tabacos y cigarros; de improviso se levanta uno de los más ancianos y lee una poesía; le imita después una de las ancianitas. En aquellas composiciones preparadas por los mismos asilados, daban las gracias á los Congregantes por el exquisito almuerzo que les habían ofrecido. Eran versos sin lima, pero salían del corazón. Ahí van dos de sus estrofas.

Seguid firmes por la senda
De la fe y del honor,
Enseñando á Cuba libre,
Que no hay libertad sin Dios.

.....
No creáis á los que os dicen
Que la Religión se va,
Se va, sí, de pechos viles
Para en los grandes reinar.

A estas muestras de cariño contestó el Congregante Antonio Rodríguez con una linda composición en que daba gracias á los ancianos por los inmerecidos elogios que de ellos habían hecho.

LAS COMETAS

(CONTINUACIÓN)

IV

Cometas Chinas.

Si no fueron los chinos y japoneses los inventores de las cometas, entre ellos ciertamente han despertado más entusiasmo que en ninguna otra nación de la tierra.

Un viajero francés describe así el aspecto de la calle principal de Pekin: «No solo millares de chiquillos os caen entre las piernas jugando ciegamente sino que los ancianos, esos niños grandes de la China corren por allí presurosos con enormes cometas

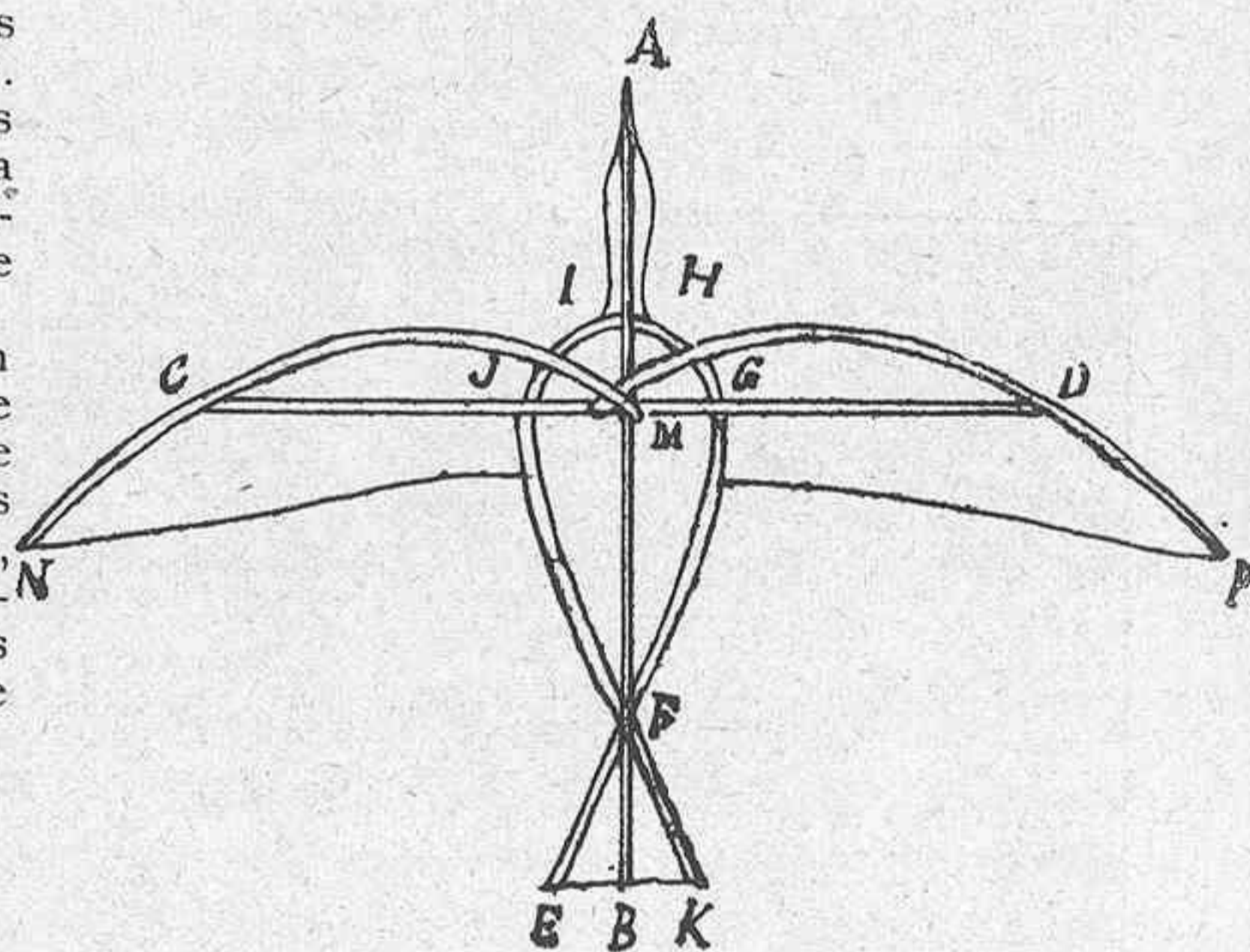


FIGURA 7.^a

en la mano, para echarlas en las cercanías de las murallas. Porque así como en España son clásicas las castañuelas y en Nápoles los pifferari, los chinos tienen por institución las cometas. Y es de verlas volar por los aires en forma de dragón, de águila ó de mandarín, y es de admirar cómo las iluminan y las obligan á hacer gestos como si estuvieran vivas,

y con qué majestad las hacen subir sobre la cabeza del que las lanza; y son de oír no sé qué aparatos invisibles que les adaptan é imitan á maravilla el canto del pájaro ó la voz del hombre; y es de admirar cómo las conducen á caballo á todo galope, y dando mil vueltas y revueltas por entre los edificios y redes de alambre telegráficas. Esta es su habilidad é ingenio.

El pájaro con alas extendidas es de los modelos más sencillos. No hay más que construir una armazón

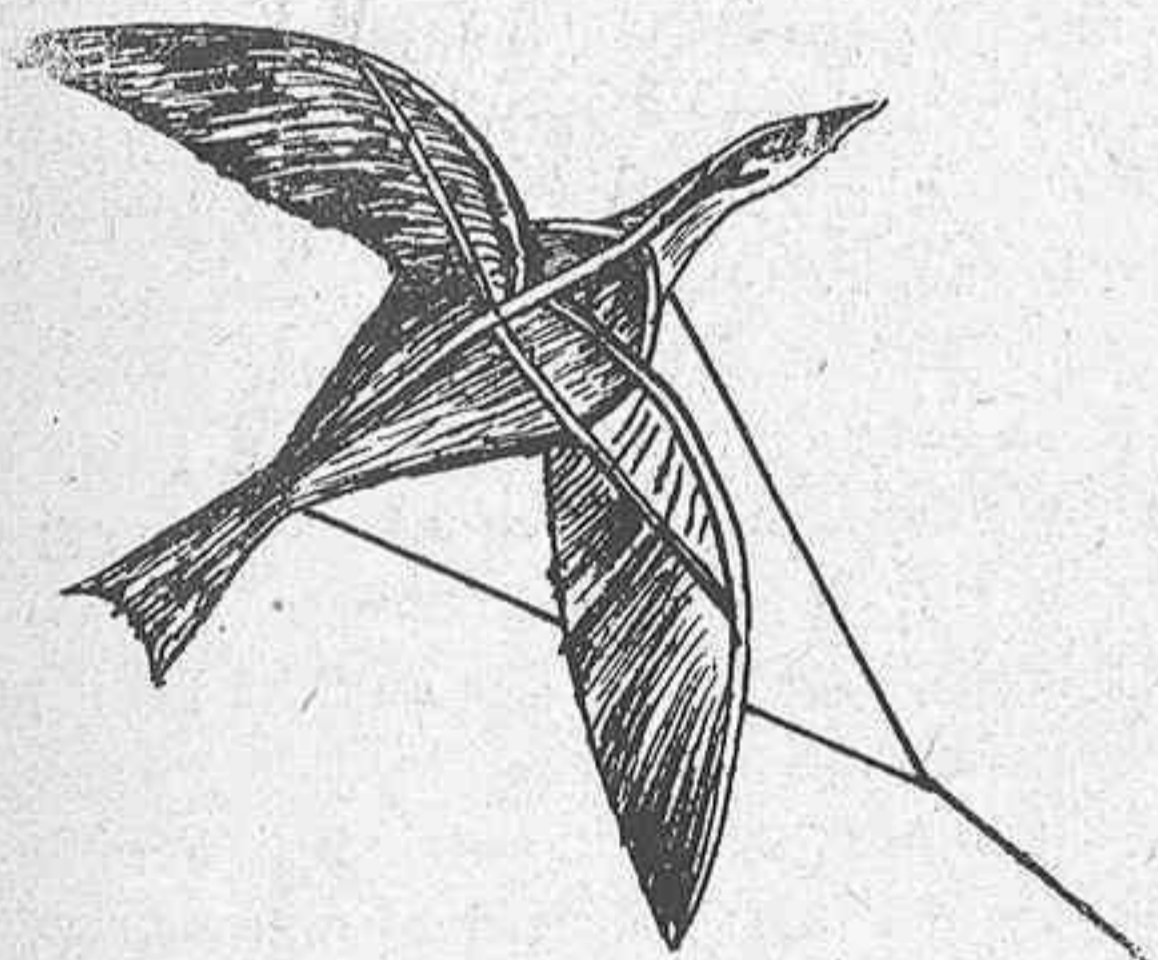


FIGURA 8.^a
Cometa china.

de bambú hendidos, que comprende una espina dorsal A B (fig 7^a) y una varilla de igual tamaño que forma cruz con ella CD; sobre esta cruz fijar otra varilla encorvada que constituye el cuerpo del ave, según EFGHIJK y por fin añadir las dos varillas MCN y MDP, que formarán las alas. Estas son rígidas hasta la varilla CD y flexibles en la parte posterior, que se ahueca por la acción del viento. Como se ve, no tiene cola, si ya no es la del pájaro mismo que hace el oficio de tal.

La figura 8.^a imita el pájaro volando.

Más sencillo aún y estable es el diedro formado por un espinazo de bambú AB (fig 9.^a), y dos varillas flexibles CD y EF fijas por su parte media sobre él. La cuerda se ata á una brida, pata de ganso de dos ramales fijos en a y b y con una cuerda de retención en B.

Por el soplo del viento las varillas se doblan hacia atrás, y el velámen se ahueca presentando el aspecto de un diedro de superficies alabeadas.

Modelo sumamente curioso es el dragón volador. Se compone de una serie de discos cada vez menores, unidos entre sí por tres cuerdecitas. Cada uno está atravesado horizontalmente por una varilla de bambú terminada en dos plumas que hacen oficio de balancín. El primer disco figura una cabeza grotesca de mónstruo, sobre la que se fija la cuerda, y en el último flotan al viento dos largas banderolas. El lanzamiento de tan extravagante cometa es bastante engorroso, pero una vez en el aire su efecto es de los más extraños, pues agitada

por el aire ondula como una serpiente fantástica, según puede observarse en la figura 10.^a

Dejando ya las formas ridículas de los chinos, vengamos á las de sus vecinos los de Corea, que, si no tan artísticas, son ciertamente las más á propósito para las luchas.

Consiste pues, el tipo coreano en un rectángulo de bambú ligero, sobre el cual se tiende el velamen con un agujero en medio, de treinta centímetros de diametro. El velamen debe tener 80 centímetros de largo por 70 de ancho. Forma pues, según puede verse en la figura 11, como una bolsa agujereada sostenida por cuatro tirantes, á los que se adapta la cuerda untada de cola de pescado.

Los coreanos atribuyen á sus cometas virtudes mágicas; escriben en ellas el nombre de sus hijos y la fecha de su nacimiento, y después de haberlas elevado cortan la cuerda y los abandonan para que lleven á lo lejos las desventuras del año que comienza. Esta superstición está tan arraigada, que jamás un coreano toca una cometa caída, no sea que se le peguen á el las desventuras que habían de caer sobre las personas cuyos nombres lleva escritos.

V.

Juegos con cometas.

Ya que hemos mentado los combates con cometas, hé aquí cómo se arreglan los americanos del Norte, entre quienes es tan favorita esta diversión

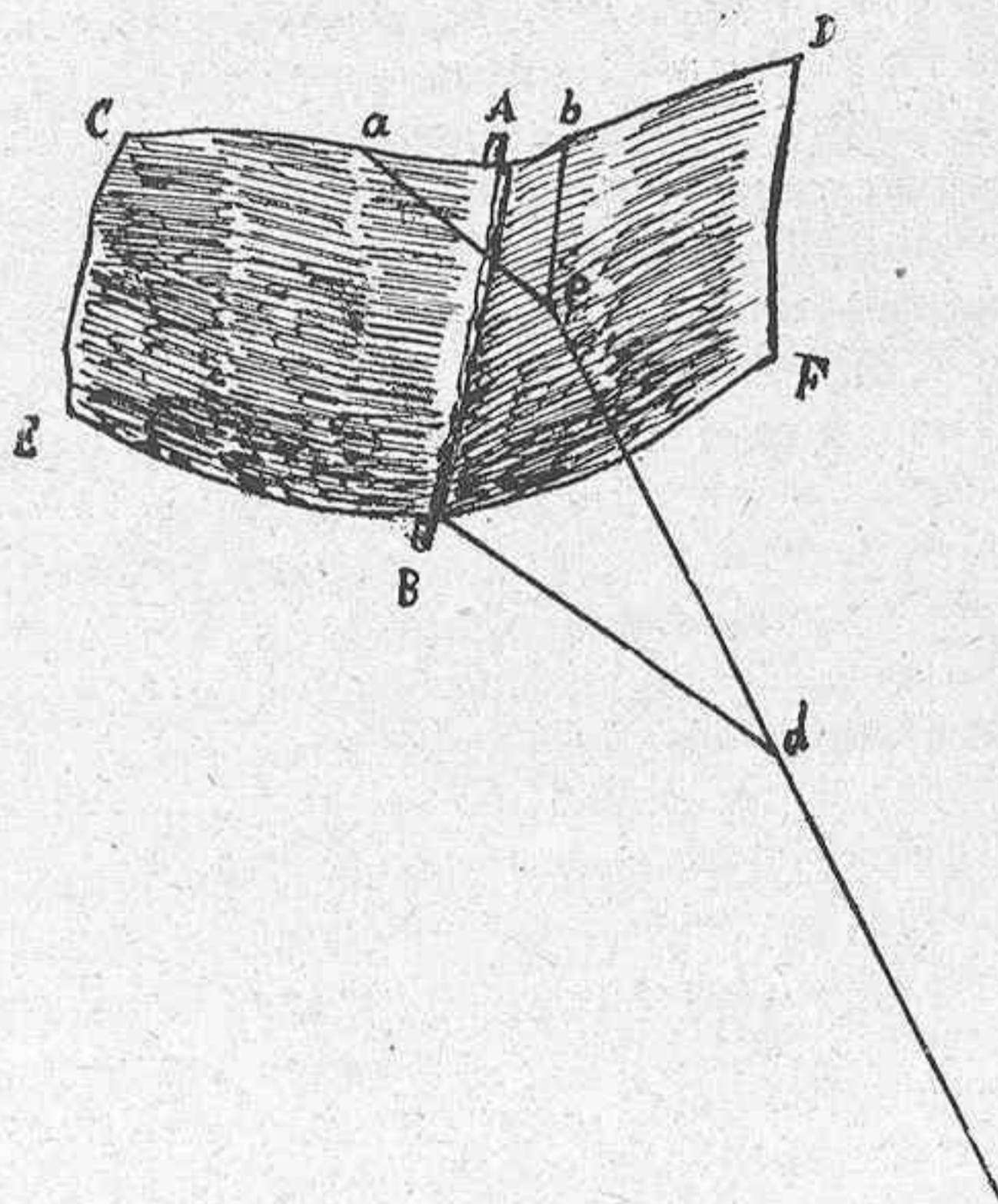


FIGURA 9.^a
Cometa japonesa

como en España las corridas de toros y las peleas de gallos en los países escandinavos.

Cada combatiente con su ayudante se coloca en el círculo que se le designe, y sin salir del espacio señalado debe ejecutar las maniobras más difíciles

para triunfar en la lucha. La punta de la cola está provista de una ó varias hojas de navaja, y todo el lance consiste en atacar al adversario y cortar la cuerda. Lance en verdad difícil, porque tiene que

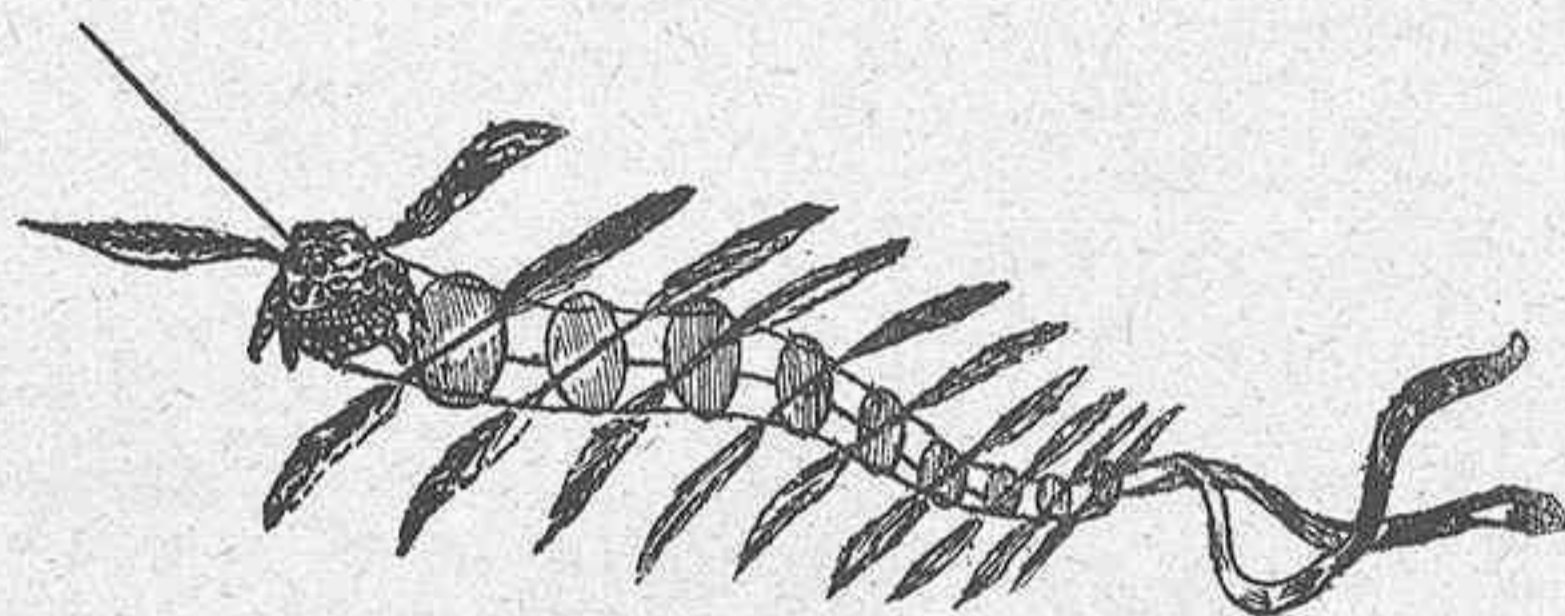


FIGURA 10
Cometa china

arreglárselas para que su cometa quede arriba y delante de la de su adversario, como un halcón dominando la presa; aprovechando el momento oportuno hay que hacer movimiento brusco para que baje, y cuando las navajas están bajo la cuerda enemiga, hay que elevar rápidamente para cortarla con su agudo filo.

Los coreanos, que son ciegos por estas luchas, empezando por el rey, triunfan con más disimulo; untan la cuerda con cola de pescado, mezclándola con pedacitos de vidrio, y con ella cortan la de su adversario, si ya no cortan al mismo tiempo la suya.

Otro entretenimiento curioso es el enviar correos ó postillones. ¿Quién no ha colocado en la cuerda de la cometa un círculo de papel con un agujero en medio y luego no se ha quedado mirando con qué velocidad va subiendo, subiendo, hasta encaramarse en la mismísima cometa? Pero lo extraño es que no ya ligeros papeles, sino objetos pesados pueden elevarse á impulso del viento. Con esos anillos de cortinas que se venden en cualquier bazar pueden subir por el día banderas flameando y petardos provistos de larga mecha, y por la noche, velas romanas, lluvias de fuego, ó, lo que es más fantástico, faroles á la veneciana encendidos, que semejan estrellas errantes, alejándose más y más de nuestras miradas.

Y no es esto solo: por el hilo de una cometa hizo subir el ilustre suizo Colladon hasta 200 metros un maniquí del tamaño de un hombre, y de 6 kilos de peso, sentado en una silla y con un quitasol abierto, según indica el grabado 12. Y para que un espanto cure á otro espanto, máquinas de retratar, castillos con regalos y mil cosas á este tenor han subido por la cuerda de cometas, y automáticamente se han desprendido.

VI.

Subidas en Cometa

Antes que Vedrines y Garnier y toda esa pléyade de aviadores atrevidos se proclamasen reyes de los espacios, en cometas y no en aeroplanos se re-

montaron otros intrépidos aviadores. En un enorme pájaro artificial de 15 metros de anchura se elevó el marino Le Bris hasta 100 metros; y es sobremanera curioso el lance ocurrido en esta ascensión. Un día tomando su cometa se hizo arrastrar en una carreta metido en la cestilla que pendía del cuello del pájaro, desde donde por un sistema de cuerdas y poleas podía dar la inclinación conveniente á las alas. Con la fuerza del viento la tela de éstas flotó, como bandera en la punta de un palo, elevando consigo al aventurero, y el caballo viéndose aliviado del peso de la cometa y del volador, tomó el trote: enseguida Le Bris dió una ligera inclinación á sus alas, la tela se hinchó más, la carreta quedó más ligera y el caballo trotó mejor. Quiso entonces lanzarse á velas desplegadas por los aires, y desató la cuerda que sujetaba la cometa al carro: pero ¡suerte fatal! en vez de resbalar se enredó en los montantes y en el asiento del cochero, levantándole en vilo. Clamaba el desgraciado pidiendo á gritos auxilio; Le Bris se le prestó desde lo alto de su cestilla, y le puso en tierra todo espantado, pero sin sufrir lesión alguna.

Mas quien primero realizó el método verdaderamente científico de las ascensiones en cometa fué el Capitán Baden Powel, del cuerpo de guardias escoceses, quien á pesar de ser hombre de peso subió en una cestilla, atada á las cuerdas de una cometa, como si fuera una paja, y tuvo el extraño gusto de estarse columpiando á 90 metros de altura tal como se le ve en el grabado 13.

Del mismo modo, en cuatro cometas del tipo

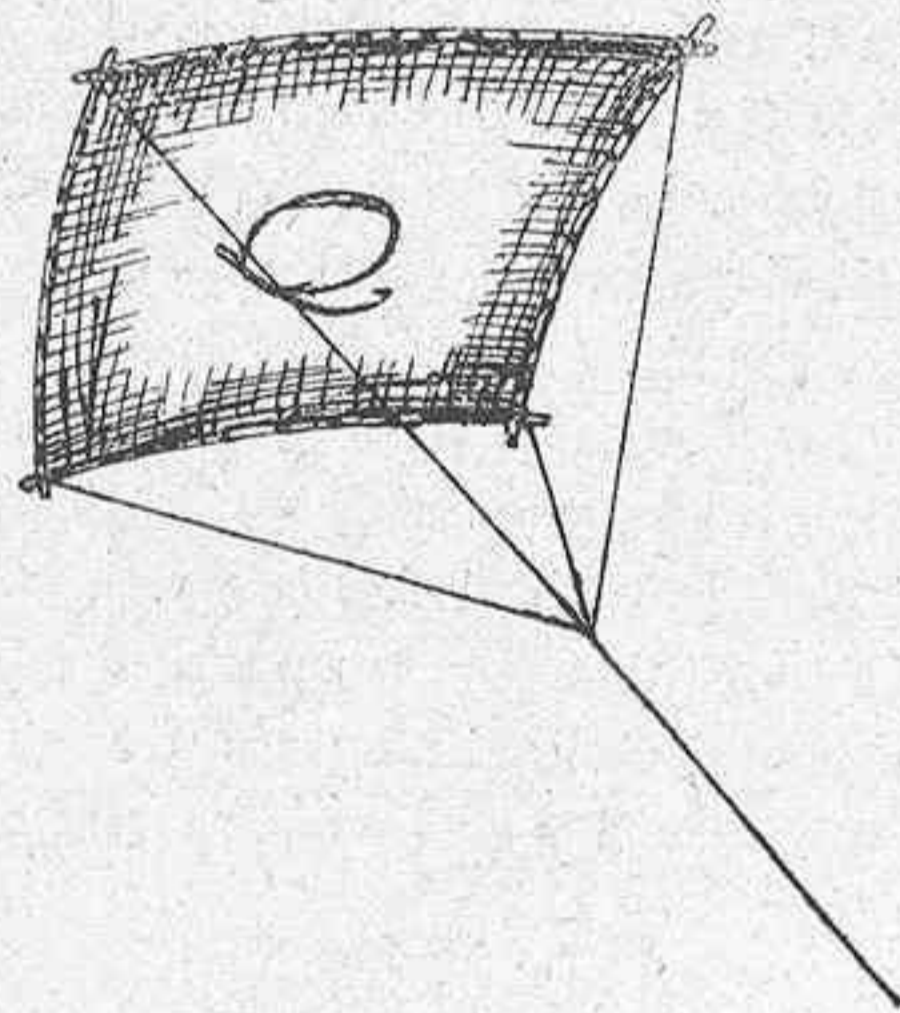


FIGURA 11
Cometa de Corea

celular pudo elevarse su inventor el americano Hargrave, que impulsado por una repentina ráfaga de viento subió con la velocidad de una flecha.

Hoy que el mundo se va acostumbrando no ya á ver subir á los hombres por los aires, sino á verlos volar en todas direcciones, emulando á la golondrina en la gallardía de sus curvas, y desafiando al águila en la altura de sus vuelos, y venciendo á la paloma en la ligereza de sus movimientos, ha perdido mucho de interés la subida en las cometas; pero siem-

pre será verdad que ellas han sido aparatos beneméritos de la ciencia.

VII

Aplicaciones de las Cometas

Magníficas fotografías se han sacado de ciudades populosas, de paisajes pintorescos, desde 230 metros de altura con una máquina elevada por la cometa y orientada y descubierta desde el suelo por ingeniosos resortes; dando una impresión extraordinaria de relieve que es poderoso auxiliar para la construcción de mapas.

Han servido también de sonda para examinar las distintas capas atmosféricas, las corrientes de aire, la dirección y fuerza del viento etc., estudios que contribuyen á la previsión del tiempo en tanto grado que se determinó formar una comisión internacional, de metereólogos eminentes que hiciesen observaciones en cometa al Norte de Noruega, dedicando á estos estudios nada menos que 100.000 francos.

Apenas me atrevo á recordar, por sabido, el origen del pararrayos, de ese instrumento mágico que roba á las nubes preñadas de tempestad sus chispas antes que las descarguen sobre los hogares y los llenen de desolación y de amargura.

Un día del año 1752 Franklin, el gran benemérito de la sociedad, en medio de una espantosa tormenta salió á un campo, cercano á la ciudad de Filadelfia (Estados Unidos) acompañado de su hijo y llevando en la mano una cometa provista de una punta de acero en comunicación con la cuerda; echóla bajo un nubarrón negro, que de vez en cuando se desgarraba en girones con brillantes relámpa-

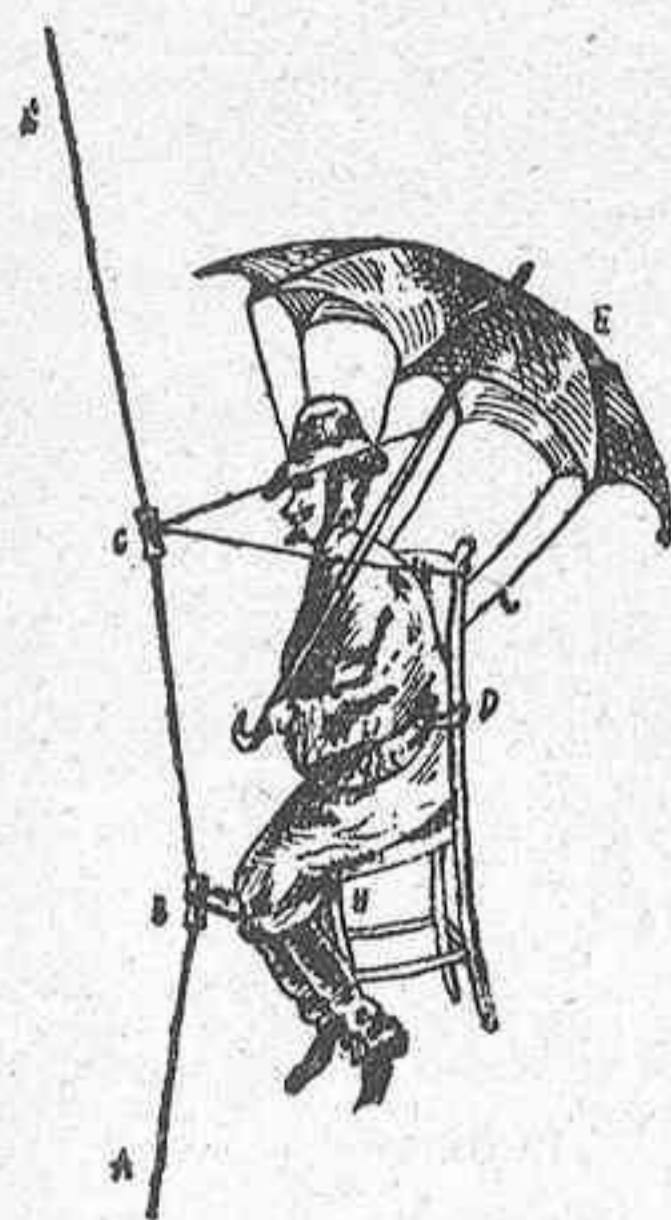


FIGURA 12

Maniqui subiendo por la cuerda de una cometa! gos, como con espadas de fuego; mas la nube pasó y pasaron otras detrás sin que el curioso observador sintiese en el extremo de la cuerda las chispas que buscaba. Desalentado ya, se disponía á cejar en

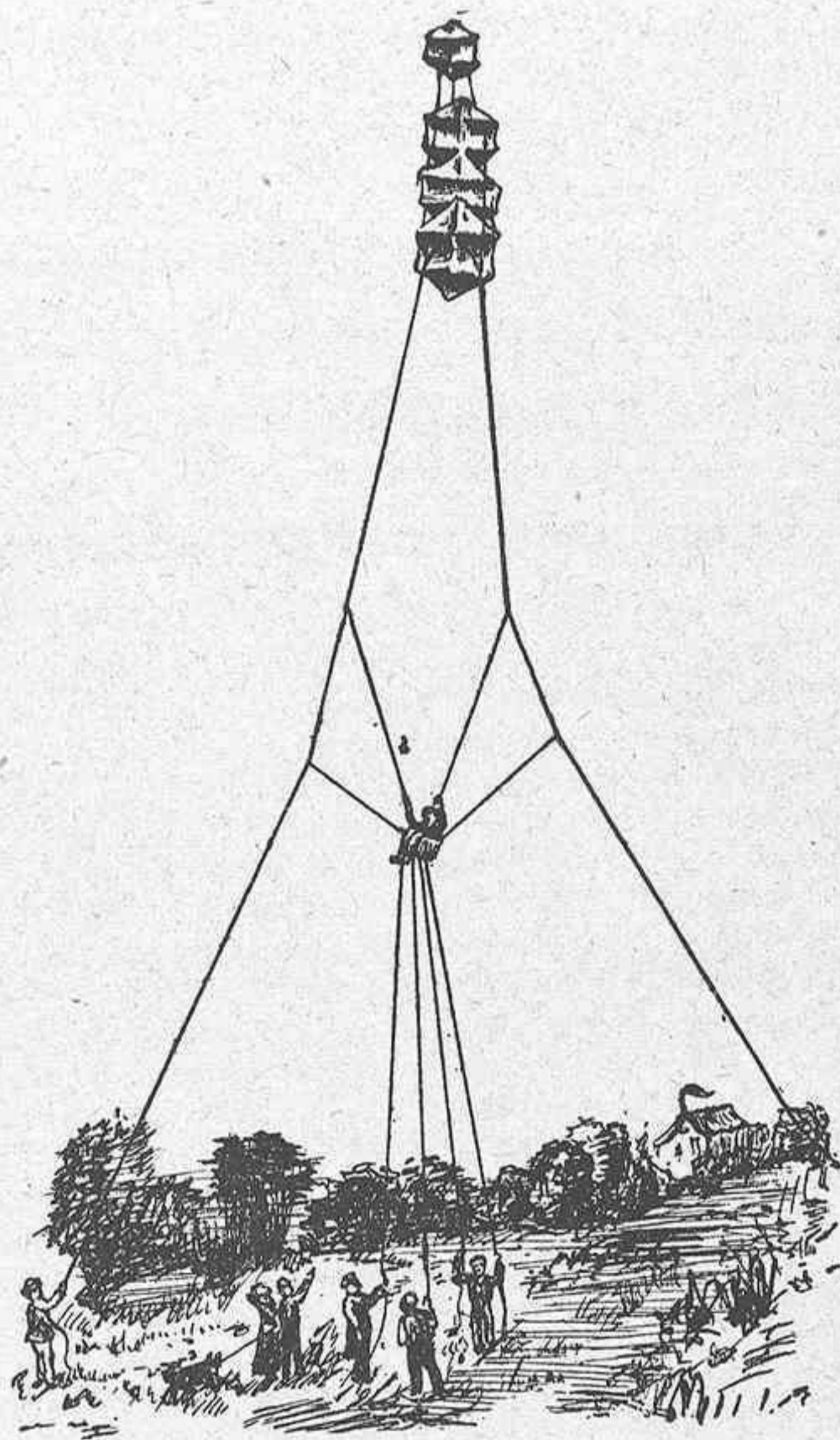


FIGURA 13

Elevación del Capitán Baden - Powell

su empresa, cuando empezó á caer una llovizna que humedeció el bramante, y las pajitas del suelo se arremolinaron en torno de él como atraídas por una fuerza misteriosa. Rebosando de placer con tal espectáculo, arrima el dedo, y ai punto salta de la cuerda una serie de chispas ruidosas y brillantes. El principio del pararrayos estaba hallado. Una cometa fué el primer pararrayos.

Réstame por fin recordar (aunque para un español es doloroso recordarlo) que todos los navíos de la escuadra del almirante Sampson, de aquella escuadra que acabó con nuestro poderío colonial en aguas de Santiago de Cuba, estaban provistos de cometas telefónicas, cuyo hilo era un alambre en comunicación con el trasmisor; un segundo alambre que partía de la cometa iba á parar á otro buque y se comunicaba con el receptor, sirviendo el agua marina de hilo para cerrar el circuito.

¡Cuántas secretas órdenes funestas para nuestra querida patria no llevarían en su velámen aquellas cometas! Si fué nimia credulidad de los antiguos atribuir á los cometas astros influjo maléfico sobre los destinos del mundo, no es infundado pensar que la aparición de esos instrumentos llamados cometas llevara consigo desgracias para nuestra desventurada nación.

Pero echemos un velo sobre estas desventuras y digamos, para terminar, que instrumentos que tan valiosos servicios han prestado á la ciencia, son algo más que mero juego de niños.

F. E. R.

Congregante Mariano del Colegio del Apóstol Santiago

Colombia-Bucaramanga

Colegio de San Pedro Claver

Sucede en Colombia, que como el curso escolar empieza en Febrero y termina hacia fines de Noviembre, nuestros profesores se despiden para España después de las vacaciones de Julio que corresponden á las que vosotros hacéis por Navidad. Así que nos es casi imposible ignorar su partida, y por consiguiente suelen con tal motivo despertarse en nosotros impresiones de simpatía, y más que todo de gratitud hacia ellos.

Así sucedió el día 1.º de Septiembre del año pasado, cuando los alumnos de tercero y cuarto curso nos despedimos de un Padre á quien habíamos tenido como Inspector y Profesor.

Convinimos en hacerle una academia de despedida, y aunque no poca pena causó al interesado semejante sorpresa é hizo cuanto pudo por rehusar nuestro obsequio, pero era tarde; ya todo estaba preparado. Así que á las tres y media de la tarde, hora en que había de tener lugar nuestra última clase de aquel día, nos encontramos reunidos sus discípulos en el patio principal.

El piano y el violín, pulsados por dos alumnos, discípulos también de dicho Profesor, se encargaron de la introducción y del final de nuestro modesto acto, y luego fuimos desfilando uno á uno los que habíamos de declamar. El primero que tenía, pudiéramos decir, la prolucción de nuestro sencillo homenaje, entretejió una como corona haciendo ver las cualidades múltiples que adornaban á su Profesor, ya en su vida de Inspector como infatigable en los trabajos y vigilante cual padre amoroso, ya como Profesor por el empeño decidido que tomaba en el aprovechamiento de todos sus alumnos. Entre los demás, unos le pedían perdón con generosa sencillez por los sinsabores que á causa de su conducta ligera le habían proporcionado, otros le deseaban un viaje feliz y pronto regreso á su amada patria.

Cuando los alumnos terminamos nuestro cometido, púsose nuestro Profesor en pié, y después de una hermosa exhortación, concluyó de esta manera:

No sé como agradecer vuestro obsequio. Me dais las gracias por lo que de mí habeis aprendido, por los sentimientos mismos de gratitud que siempre os he inculcado. Y esos sentimientos que ahora espontáneamente manifestáis á mi persona y en ella á mi Madre la Compañía de Jesús, refluyen, como por encanto, desde mi corazón hacia el vuestro de tal manera que no parece si no que en vosotros se verifica la verdad de aquella palabra del Señor: «que al que tiene, dársele ha.»

Conservad tan hermosos sentimientos, que ellos serán prendas de vuestra felicidad mientras recorráis el camino de la vida, y gajes de gloria impercedera que transmitiréis con vuestra memoria á la posteridad.

Al terminar el Padre, todos aplaudimos sus palabras. Pasamos el resto de la hora en amable conversación, significando á nuestro Profesor cómo queríamos despedirnos de él en particular, pero las circunstancias no nos fueron propicias.

Un poco antes de acostarnos, cuando en el rectorio tomábamos nuestro refresco, vino el Padre á darnos el último adios. Pasó enseguida al rectorio de la segunda División donde los chicos, después de haberse despedido, le declamaron algunas composiciones.

El Padre Prefecto nos indicó enseguida los grandes peligros que había de atravesar por tierra y por mar hasta llegar al término de su viaje, á fin de que rogásemos á Dios por él, y en nombre del Padre dió las gracias á todos los alumnos.

Éstas son las impresiones que me ha parecido anotar para que conste la estima que por acá hacemos de nuestros Profesores y de los Padres de la Compañía de Jesús.

Un alumno

del Colegio de San Pedro Claver.

El Sr. Dr. Tomás Pérez y Díaz falleció en Gijón el 21 de Marzo de 1912.

Sus hijos José, Rosendo y Emilio, alumnos del Colegio de la Inmaculada, ruegan á sus compañeros le encomienden á Dios.

APOSTOLADO de la ORACIÓN

Primer grado

ABRIL

Intención General aprobada y bendecida por Su Santidad

La conservación de la fe en Polonia

ORACIÓN PARA ESTE MES

Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial por la conservación de la fe en Polonia.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Ofrecer á Dios algunos actos de religión y prácticas de fe por Polonia.

B.HERDER, Librero-Editor Pontificio,
Friburgo de Brisgovia (Alemania).

Lucio Flavo, ó la Destrucción de Jerusalén por Tito. Novela histórica. Por el Padre José Spillmann, de la Compañía de Jesús. Con 12 ilustraciones de Francisco Sardá y Ladico. Dos tomos (854 páginas). En rústica, fr. 7,39; encuadernada en media t. la fr. 9,25. Forma los dos tomos 9 y 10 de la colección «Herder, Las Buenas Novelas».

La novela que con este título acaba de publicarse, pasa por la obra maestra de Spillmann, y como digna de figurar al lado de *Quo Vadis*, libro al cual excede en exactitud histórica.

Su héroe, Lucio Flavo, es un noble tipo de guerrero, alma tan recta y sana que, apenas vislumbra las primeras nociones del cristianismo, lo adopta con inquebrantable firmeza, recibiendo el bautismo de manos de San Pablo, con el cual comparte la prisión en Roma, hasta el martirio del apóstol. Libre por la muerte de Nerón, toma parte bajo Tito en el sitio y destrucción de Jerusalén. Es decir que la época en que se desenvuelve la acción es una de las más interesantes en los anales humanos.

Desarróllase, pues, un inmenso drama. Jerusalén se agita y quiere sacudir el yugo de los señores del mundo. ¿Podrá conseguirlo? ¿Tendrán que salir de Palestina vencidas las legiones y resultará falsa la profecía de Cristo? Ah, no; la maldición se cumple y la ciudad y la raza culpables perecen por el hierro y las llamas. Paralelamente, el amor y las creencias riñen batallas formidables, hasta que el guerrero y la hermosa Tamar llegan á verse reunidos, no sólo

por tiernos lazos, sino por el vínculo mucho más poderoso de la misma cristiana fe.

Abundan en este libro los cuadros brillantes, que representan la vida y la civilización israelita y romana en los días de Vespasiano y Tito. Y ¡qué episodios! Ahí acompañamos á Cristo al Cenáculo y le conducimos á la tranquila casa de María, presenciamos el remordimiento y la desesperación de Caifás y la destrucción de Jerusalén, descritas por una pluma inimitable, y las atroces escenas del horrible asedio; admiramos, por fin, el celo y la caridad inagotables, la invencible fe y el heroico valor de los primeros cristianos.

Diálogos Catequísticos, 2.^a serie,

sobre los Mandamientos de la Ley de Dios y de la Iglesia, por el Doctor D. Federico Santamaría, Presbítero, Secretario de la Liga Nacional de Defensa del Clero y redactor de «Semana Parroquial». 100 páginas, 35 céntimos ejemplar. En casa del autor, Plaza de las Peñuelas, 20, Madrid; rebaja desde 20 ejemplares.

Esta obrita es continuación de la primera serie, que mereció grandes elogios de toda la prensa. En esta serie el autor expone en veinte Diálogos los Mandamientos de la Ley de Dios y de Iglesia.

En ellos encontramos la misma claridad y solidez y amenidad que en la primera.

La recitación de estos Diálogos dará interés y solemnidad á los actos públicos de las Catequesis y Colegios.



Aguas de Hoznayo (Santander)

El agua exquisita de **Hoznayo**, según el análisis químico, está clasificada de *Clorurado-sódica, bicarbonatada, alcalina y nitrogenada*, y su composición en un litro de agua es la siguiente:

Composición racional del agua en un litro

		Gramos
Oxígeno.....	4 ^{cc} 17...	0,0061
Acido carbónico libre.....	5' 32...	0,0107
Nitrógeno.....	36' 60...	0,0473
Cloruro sódico.....		0,2438
Bicarbonato sódico.....		0,0105
» lítico.....		Indicios
» cálcico.....		0,2641
» magnésico.....		0,0839
» manganeso.....		Indicios
» ferroso.....		0,0226
Sulfato potásico.....		Indicios
» sódico.....		0,0628
Fosfato cálcico.....		Indicios
Silicato de alúmina.....		0,0068
Acido silícico libre.....		0,0030
Materia orgánica.....		Indicios

El análisis bacteriológico, tan importante siempre en aguas que van á servir de régimen frecuente, ha sido practicado en el laboratorio del Dr. Cajal, y, según él, no contiene ningún microbio patógeno. — El agua de **Hoznayo**, es muy recomendable por su *Alcalinidad moderada, Sabor agradabilísimo, Carencia de substancias orgánicas, Carencia de microbios patógenos.*

Depósitos del agua de **Hoznayo**, en Santander, Farmacia del Dr. Hontañón y Droguería de Pérez del Molino.—Depósito en Madrid, calle de Recoletos, núm. 13. Teléfono 2.846.

De venta en todas las Farmacias, Droguerías, etc.



PÁGINAS ESCOLARES

Revista Mensual Ilustrada
PARA JÓVENES ESCOLARES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA

Un año..... 6 pesetas
Número suelto..... 0,60 »

ULTRAMAR

Un año..... 7 pesetas
Número suelto..... 0,75 »

FRANQUEO CONCERTADO

Colegio de la Inmaculada, Apartado 32—GIJÓN (Asturias)

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

Centros de suscripción: Todos los Colegios de la Compañía de Jesús.